Ninguno de los que litigan por medio de apoderado común puede hacerlo autónomamente, salvo el caso de que haya sido autorizado para litigar por separado.

D I C T A M E N F I S C A L

Señor:

Habiéndose declarado fundada la queja formulada por el doctor Bruno Vargas Buenaño, apoderado de las demandantes se ha concedido el recurso de nulidad que a fojas 25 se interpusiera contra el auto de vista de fojas 21 confirmatorio del de primera instancia, de fojas 7, que da por recusado al actuario Mansilla y manda que los actuados pasen al escribano César A. Holguín.

La recusación fué formulada a fojas 1 del incidente respectivo por el doctor Juan Francisco Miranda y fué a mérito de la razón remitida fojas 5 del actuario recusado que el Juzgado estimó que había impedimento legal para que continuara actuando, dictándose entonces el auto de fojas 7, ya citado.

La demanda de 27 de Agosto de 1951 del cuaderno principal traído a despacho está dirigida contra don Carlos Q. Miranda y Herencia en su condición de propietario del fundo "Arteaga" y por el 4º otro sí del mismo escrito contra la Sociedad Colectiva C. Miranda y Compañía, integrada por sus dos únicos socios, los hermanos Carlos y Juan Francisco Miranda Garrido y para obviar dificultades en cuanto a las notificaciones a dicha Sociedad cuyo domicilio en Lima no era conocido, como resulta de los documentos conseguidos en el Municipio, las autoridades de policía y de la Superintendencia de Contribuciones, se pidió que a los hermanos Miranda Garrido se les notificara separadamente, en su calidad de integrantes únicos de la Sociedad demandada, y no a título particular, porque ellos no estaban demandados individualmente, sino la Sociedad, de la que forman parte.

Se ve a fojas 228, que con fecha 10 de noviembre de 1952 en el cuaderno principal se nombró, a petición de las señoritas Miranda Herencia, como apoderado común de los demandados don Carlos Quintín Miranda Herencia, propietario del fundo "Arteaga", y la Sociedad Colectiva C. Miranda y Compañía, integrada ésta por los hijos de éste, don Carlos y don Juan Francisco Miranda Garrido, al padre común, don Carlos Q. Miranda y Herencia, quien ha litigado en ejercicio de dicha representación y formulado, entre otras cosas, las recusaciones a los escribanos Yuén y Marcos Sarrin y originándose las excusas de los escribanos Becerra Yalán y Talledo y la recusación del escribano Mansilla hecha a fojas 1 del incidente de recusación traído en fojas 45, a título personal.

Resulta de lo manifestado anteriormente que no son legales las resoluciones de primera y de segunda instancia que dan personería al doctor Juan Francisco Miranda Garrido, que no está demandado, toda vez que los demandados son, su padre, don Carlos Q. Miranda y Herencia y la Sociedad "C. Miranda y Compañía", integrada por los dos hermanos Carlos y Juan Francisco Miranda Garrido, a quienes se notificó personalmente por la razón legal ya enunciada; y como después de esas notificaciones se nombró apoderado común al padre, don Carlos Q. Miranda y Herencia, y como ni la Sociedad Colectiva Miranda y Compañía, ni las personas que la integran, se opusieron a tal nombramiento, pidiendo litigar separadamente, como lo permite la ley, no hay razón para que se acepte posteriormente, a título particular, la intervención del doctor Juan Francisco Miranda Garrido que ha formulado la recusación que origina el incidente donde incide el dictámen.

Si la Corte Suprema fuera del mismo parecer, se ha de servir declarar que HAY NULIDAD en el auto de vista de fojas 21 y reformándolo, procede revocar el de primera instancia de fojas 7 que da por recusado al actuario Mansilla quien continuará dando cuenta.

Lima, 13 de Enero de 1956.

GARCIA ARRESE

RESOLUCION SUPREMA

Lima, veinte de Abril de mil novecientos cincuentiséis.

Vistos; por los fundamentos pertinentes del dictámen del señor Fiscal; y considerando: que habiendo sido nombrado apoderado común de los demandados don Carlos Quintín Miranda por auto de fojas doscientas veintiocho vuelta, su fecha diez de Noviembre de mil novecientos cincuentidós ninguno de los que litigan por medio de dicho apoderado puede hacerlo autónomamente sino de conformidad con lo dispuesto en la segunda parte del artículo trece del Código de Procedimientos Civiles; que don Juan Francisco Miranda Garrido, uno de los demandados que litiga por apoderado común nombrado judicialmente ha recusado al actuario Mansilla sin que haya sido autorizado para litigar por separado: declararon HABER NULIDAD en el auto de vista de fojas veintiuno, su fecha nueve de Setiembre de mil novecientos cincuenticinco, confirmatorio del apelado de fojas siete, su fecha ocho de Julio del mismo año; reformando el primero y revocando el segundo: declararon improcedente la recusación formulada por don Juan Francisco Miranda Garrido, en los seguidos por doña Maria Francisca Miranda Herencia y otras con don Carlos Quintín Miranda y otros, sobre reivindicación y deslinde; y los devolvieron.— EGUIGUREN.— BUSTAMANTE CISNEROS.— GARMENDIA.— ALVA.— TELLO VELEZ.— Se publicó conforme a ley.— Walter Ortiz Acha.—Secretario.

Exp. N° 1372/55.—Procede de Lima